

ACTITUDES HACIA MIGRANTES DE RETORNO EN AMÉRICA LATINA

Attitudes towards Returned Migrants in Latin America

Atitudes em relação a migrantes de retorno na América Latina

**Gerardo MALDONADO HERNÁNDEZ ^a, Mónica JACOBO ^b
y Nuty CÁRDENAS ^c**

^a CIDE. Ciudad de México, México. Email: gerardo.maldonado@cide.edu 

^b CIDE. Ciudad de México, México. Email: monica.jacobo@cide.edu 

^c CIDE. Ciudad de México, México. Email: nuty.cardenas@cide.edu 

Submission: 2020-04-20

Accepted: 2020-11-15

First View: 2020-11-24

Publication:

Palabras clave:

*migración
de retorno;
opinión pública;
América Latina;
cosmopolitismo;
evaluación
económica*

Resumen

¿Por qué algunos individuos creen que los migrantes retornados hacen contribuciones relevantes y otros, en cambio, opinan que generan problemas? ¿Cuáles son los determinantes de estas actitudes ciudadanas, positivas y negativas, hacia la migración de retorno? ¿Hay variaciones o similitudes de estas actitudes entre países? El propósito de este artículo es responder a estas preguntas. Para ello, a partir de distintas hipótesis teóricas, presentamos y explicamos las actitudes hacia retornados con base en el proyecto “Las Américas y el Mundo (LAYEM)” que nos permite comparar cuatro casos latinoamericanos: Colombia, Ecuador, México y Perú. El análisis tiene dos hallazgos importantes: primero, las opiniones ciudadanas en estos países latinoamericanos son mayoritariamente positivas hacia los migrantes de retorno y, segundo, estas actitudes son explicadas por las experiencias y contactos individuales con el retorno, las actitudes cosmopolitas y la valoración positiva de la situación de la economía nacional.

Keywords:

*Return migration;
Public opinion;
Latin America;
Cosmopolitanism;
Economic
evaluation*

Abstract

Why do some individuals believe that returned migrants make relevant contributions and others believe that they create problems? What are the determinants of these positive and negative citizen attitudes towards return migration? Are there variations or similarities in these attitudes across countries? The aim of this article is to answer these questions. To do this, based on different theoretical hypotheses, we present and explain attitudes towards returnees based on the project “The Americas and the World (LAYEM)” which allows us to compare four Latin American cases: Colombia, Ecuador, Mexico and Peru. The analysis has two important findings: first, citizen opinions in these Latin American countries are mostly positive towards return migrants and, second, these attitudes are explained by individual experiences and contacts with returned migration, cosmopolitan attitudes and positive evaluation of the national economic situation.

Palavras-chave:

*Migração
de retorno;
Opinião pública;
América Latina;
Cosmopolitismo;
Avaliação
econômica*

Resumo

Por que algumas pessoas acreditam que os migrantes que retornaram fazem contribuições relevantes e outras acreditam que eles criam problemas? Quais são os determinantes dessas atitudes positivas e negativas dos cidadãos em relação à migração de retorno? Existem variações ou semelhanças nessas atitudes entre os países? O objetivo deste artigo é responder a essas perguntas. Para isso, com base em diferentes hipóteses teóricas, apresentamos e explicamos as atitudes em relação aos repatriados com base no projeto “Las Américas y el Mundo (LAYEM)” que nos permite comparar quatro casos latino-americanos: Colômbia, Equador, México e Peru. A análise tem duas descobertas importantes: primeiro, as opiniões dos cidadãos nesses países latino-americanos são principalmente positivas em relação aos migrantes de retorno e, em segundo lugar, essas atitudes são explicadas por experiências individuais e contatos com o retorno, atitudes cosmopolitas e valorização positiva de a situação da economia nacional.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE 2013) dos de cada cinco personas que han migrado de un país a otro suelen tener una estadía de máximo cinco años y, después, regresan a su país de origen. Esta migración de retorno suele estimarse, en la última década, entre 26 y 31 % de toda la movilidad internacional (Azosea y Rafterya, 2019), cuyo volumen está por encima de los 250 millones actualmente (OIM, 2018). Así, en varios países, el regreso de nacionales ha implicado tanto beneficios como costos para sus sociedades, economías y gobiernos. Hasta ahora la literatura sobre migración de retorno ha avanzado en dos áreas: por un lado, el análisis de las causas, los tipos y los efectos de migración de retorno (Battistella, 2018; Durand, 2004) y, por el otro, el estudio de las políticas tanto de países de destino como de origen para gestionar estos flujos (Recaño y Jauregui, 2008; Ruhs, 2006; Wahba, 2015a y 2015b). Sin

embargo, un ámbito poco estudiado es la actitud de las sociedades en los países de origen ante este tipo de migrantes. En ese sentido, cabe preguntarse lo siguiente. ¿Cómo perciben los nacionales el regreso de sus conciudadanos al país después de haber emigrado? ¿Creen que los migrantes retornados hacen contribuciones positivas o generan problemas al país? ¿Por qué algunos individuos tienen actitudes positivas y otros actitudes negativas hacia los migrantes retornados? ¿Cuáles son los determinantes de estas actitudes ciudadanas hacia la migración de retorno? ¿Hay variaciones o similitudes entre países de estas actitudes?

El propósito de este artículo es responder a estas preguntas a partir de la experiencia latinoamericana y con base en una fuente de información innovadora y adecuada. América Latina es útil para encontrar respuestas a estas preguntas, pues es una de las regiones en el mundo cuyos patrones migratorios han cambiado más en las últimas décadas, en especial con el aumento de la migración de retorno de manera masiva en varios países. En nuestro análisis utilizamos las encuestas del proyecto *“Las Américas y el Mundo (LAYEM): Opinión Pública y Política Exterior”*. Dentro del levantamiento regional de 2014-2015 se incluyeron preguntas sobre la migración de retorno en cuatro países que analizamos aquí: Colombia, Ecuador, México y Perú. A partir de ello, el artículo muestra dos hallazgos interesantes. Primero, las opiniones ciudadanas en estos países latinoamericanos son mayoritariamente positivas hacia las contribuciones de los migrantes de retorno, tanto económicas como sociales. Segundo, aunque hay variaciones entre los países, en general las experiencias y contactos individuales con la migración internacional, las actitudes cosmopolitas y la valoración positiva de la situación de la economía nacional son condiciones conducentes a la buena opinión sobre los migrantes de retorno.

El artículo está organizado de la siguiente manera. En la primera parte presentamos la discusión sobre la definición, la literatura académica y la situación actual de la migración de retorno, con énfasis en América latina. La segunda parte, a partir de las teorías sobre actitudes hacia inmigrantes, expone las hipótesis (de contacto, económicas y socio-culturales) que estimamos pueden explicar las variaciones individuales de las actitudes hacia los migrantes de retorno. La parte tercera expone las características de la base de datos que utilizamos y la operacionalización de las variables dependientes, independientes y de control para poner a prueba las hipótesis teóricas. En la cuarta parte presentamos, primero, la distribución y variaciones de las opiniones ciudadanas latinoamericanas sobre las consecuencias de la llegada de migrantes al país y, después, los resultados de los modelos econométricos para cada variable dependiente en los cuatro países analizados. Por último, el artículo termina con un apartado de síntesis y discusión de los principales hallazgos.

MIGRACIÓN DE RETORNO: CONCEPTO Y SITUACIÓN ACTUAL

La migración de retorno ha sido definida de maneras diversas. George Gmelch (1980) la definió como el movimiento de los emigrantes internacionales a su país de origen con el objetivo último de reestablecerse. En contraste, Battistella (2018) sostiene que constituye un momento específico en el proceso migratorio, por lo que puede ser seguido por un nuevo evento migratorio (interno, regional o internacional). Para otros autores como Co (1999), el retorno es el regreso de un migrante internacional a su país de origen después de haber estado “algún” tiempo en otro país. En esta misma línea, la OCDE (2001) incluye la dimensión del tiempo fuera al definir al migrante de retorno como la persona que regresa a su país de origen después de haber sido migrante internacional en otro país –ya sea por un periodo corto o largo– y quien tiene la intención de permanecer en su país de origen por al menos un año.

La categorización de migrantes de retorno también ha sido motivo de debate. Battistella (2018) considera que las teorías disponibles para entender el retorno están fuertemente basadas en la dicotomía éxito-fracaso. Sin embargo, el autor considera necesario examinar los factores detonantes del retorno tanto en el país de origen como en el de destino. Desde esta perspectiva, Durand (2004) presenta una tipología útil del retorno al concebirlo como un proceso heterogéneo que involucra diversos perfiles y que resulta de una diversidad de circunstancias políticas, económicas y sociales. Así, la primera tipología incluye al migrante que regresa a su país de origen de manera *voluntaria* y *permanente* después de una estancia larga e implica que la experiencia migratoria ha terminado. La segunda categoría se refiere a los *trabajadores temporales* sujetos a programas de trabajo específicos y cuyo contrato les requiere regresar a su país de origen al cumplir un plazo determinado. La tercera categoría de retorno es la llamada *transgeneracional*: se refiere al retorno no del migrante sino de sus hijos, nietos o bisnietos al país de origen. El *retorno forzado*, la cuarta categoría, ocurre a consecuencia de políticas migratorias, de la implementación de programas de deportación, así como del cese de acuerdos bilaterales con el país de destino. En este caso, el migrante no decide regresar sino que es forzado a hacerlo. Finalmente, la categoría de *retorno no exitoso* incluye a los migrantes que deciden regresar como resultado de una experiencia negativa en el país receptor.

¿Cuál es la dimensión o magnitud de la migración de retorno? La migración de retorno es un fenómeno que ha ocurrido desde que existe la emigración internacional. Sin embargo, en décadas recientes, el retorno ha adquirido nueva relevancia debido al crecimiento acelerado de los flujos de migrantes que regresan a “casa”, en especial en América latina.

A partir del 2008, la migración de retorno en esta región muestra una tendencia creciente, aunque dista de ser un proceso masivo (Pajares, 2010; Martínez Pizarro

et al., 2014). En algunos países los datos muestran un crecimiento importante en los volúmenes de migrantes de retorno. México, por ejemplo, en la primera década del siglo XXI –según los datos censales– tuvo un aumento de 267,150 a 825,609, lo cual significó un crecimiento del volumen de retorno en términos relativos de 209 %. Sin embargo, para 2015 se tuvo un registro menor de personas retornadas (442,503), es decir, un decrecimiento de 46.3 % respecto al 2010 (Gandini y Aranzales 2019). En el Ecuador, las cifras del Censo del 2010 indican que uno de cada cuatro ecuatorianos que salió entre 2000 y 2010 regresó a su país; es decir, 79.600 personas, equivalente a 0,5 % de la población total del país (Herrera y Moncayo 2019). Para los siguientes años, entre enero de 2013 y enero de 2014, según las estadísticas de España, la población ecuatoriana se redujo en 56.466. Lo anterior no necesariamente implica un retorno a Ecuador, pero sí muestra una salida significativa de ecuatorianos de su destino principal, España (Herrera y Martínez, 2015). En Perú el promedio anual de retornados fue creciendo. Para el período de 2003-2005 era de 9.616, entre 2006-2008 aumentó a 16.469; para el período 2009-2012 el número fue de 23.781 peruanos retornados como promedio anual y se elevó a 25.268 para el período entre 2013 y 2016 (Izagirre, 2019, 555). En el caso de Colombia, el flujo acumulado de retornados entre 2001 y 2008 ascendió a 319.010 personas, registrándose los volúmenes más importantes del flujo en los últimos años (Mejía, 2010; 2012). Para el 2013 comenzó un nuevo incremento de la población colombiana retornada desde Venezuela, y para el 2018 habían retornado 300 mil colombianos desde territorio venezolano. De acuerdo con los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) entre 2014 y 2015 el stock de población residente en Colombia que reportó haber vivido en Venezuela 12 meses antes, se incrementó cerca de 75 %. En 2016 y 2017, los incrementos alcanzaron 114 % y 68 %, respectivamente (Banco Mundial, 2018).

El factor económico fue el principal detonador del flujo de retorno latinoamericano en la primera década del siglo XXI. La crisis financiera internacional de 2008 afectó de manera considerable a Estados Unidos y a Europa, principales destinos de la emigración de América Latina. Los altos índices en la tasa de desempleo, superiores a 25 % para los latinoamericanos en España, repercutieron en los planes económicos y familiares de los migrantes. Lo anterior provocó, en algunos casos, el regreso de migrantes a sus países de origen; en un segundo escenario los migrantes buscaron alternativas laborales dentro del propio país de recepción y algunos otros optaron por la re-emigraron hacia otros países, tal y como ocurrió con ciertos latinoamericanos que salieron de España hacia otros países de la Unión Europea.

Además del contexto económico, las políticas cada vez más restrictivas hacia los migrantes sin documentos en los países de origen también son relevantes para explicar el retorno a América Latina (Martínez Pizarro y Orrego, 2016). Estados Unidos, bajo lo que algunos expertos han denominado “la era de la deportación masiva” (Golash-Boza 2015) o el “régimen de deportación” (De Genova y Peutz, 2010),

puso en marcha políticas migratorias incluyendo programas federales como 250 (g) y Comunidades Seguras, además del aumento al presupuesto federal destinado a ICE¹, con la finalidad de identificar, detener y deportar fácilmente a cientos de miles de inmigrantes indocumentados. Como consecuencia, el flujo de migrantes de retorno desde Estados Unidos aumentó. Durante el gobierno de Barack Obama, se deportaron 2,8 millones de migrantes, 41 % más que la administración anterior (Department of Homeland Security, 2016). El grupo de países con el mayor número de deportados estuvo integrado por México, en primer lugar, seguido del Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Honduras), el Caribe (República Dominicana) y después el Ecuador, Colombia, Nicaragua y Brasil. Al mismo tiempo, las deportaciones desencadenaron otros efectos en los migrantes sin documentos, por ejemplo la decisión de regresar al país de origen de manera “voluntaria”, siguiendo –por ejemplo– a un familiar deportado.

España también adoptó políticas de retorno hacia la migración latinoamericana. En 2008 el gobierno aprobó el “Plan de Retorno Voluntario”, el cual consistió en capitalizar las prestaciones por desempleo a cambio de la renuncia al permiso de residencia por los siguientes tres años. No obstante, el número de personas que se acogieron a ese programa fue reducido (Prieto, Pellegrino y Koolhas, 2015).

Además de estos factores en los países de destino, también han sido importantes los contextos en los países de origen, pues en varios se implementaron algunos programas para asistir y, en algunos casos, fomentar el retorno de la población. Destacan los programas implementados por Ecuador y Perú. En el caso ecuatoriano el gobierno puso en marcha en 2008 el Plan “Bienvenid@ a Casa”, para la reintegración de los retornados en los ámbitos político, económico y cultural. En el Perú, a través de la Ley de Incentivos Migratorios, se buscó repatriar a peruanos empresarios y profesionales (Recaño y Jáuregui, 2014). En el caso de México el Programa Somos Mexicanos operó de manera muy acotada hasta 2018. Fue un programa que priorizó los servicios de recepción sin un énfasis en la reintegración (Jacobo y Cárdenas, 2019).

¿Quiénes son los migrantes que regresan a América Latina? Los flujos migratorios de retorno de estos países, en general, se caracterizan por su selectividad, siguiendo la tipología anotada antes de Durand (2004). En un análisis comparativo del perfil sociodemográfico de países retornados en América Latina (Bolivia, Brasil,

1. Derivados de la ley IIRIRA de 1996 se creó el programa 287(g). Este programa fue el antecesor del programa federal de deportación Comunidades Seguras, el cual en 2013 operaba en todos los condados de Estados Unidos. La principal característica tanto de 287(g) como de Comunidades Seguras es la colaboración entre las policías locales con el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE por sus siglas en inglés) para iniciar procedimientos de deportación. Este programa fue desproporcionadamente utilizado en el sur de Estados Unidos, donde fue ampliamente criticado por la utilización de perfiles raciales (ACLU, 2009).

Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, México, Perú y Uruguay) se encontró que los retornados tienen una composición predominantemente masculina –excepto en el Perú donde las mujeres retornadas son mayoría–, con una concentración de edad entre los 30 y 39 años (Masferrer y Prieto, 2019). Con respecto al nivel educativo, la población migrante de retorno tiene, en promedio, niveles educativos más altos que la población nativa, rasgo muy pronunciado en países como Brasil, Uruguay y el Perú –de hecho, son casos donde la concentración de retornados entre las personas que tienen nivel de educación superior casi duplica al de los no migrantes (Masferrer y Prieto, 2019). En el Ecuador, si bien el nivel educativo de los retornados es superior al de los no migrantes, la diferencia no es tan marcada como en los casos anteriores. En cambio, en México la población retornada tiene una concentración mayor en los niveles de educación primaria y secundaria.

En el panorama anterior, ¿cuáles son las respuestas de la sociedad al retorno de sus migrantes? El estudio de la re-integración de los migrantes de retorno en su país de origen es un área de investigación reciente y creciente. En el continente americano, se han documentado los efectos negativos de los migrantes que son deportados desde Estados Unidos hacia México y Centroamérica. En particular, los migrantes de retorno enfrentan obstáculos para insertarse al mercado laboral en el país de origen debido a la falta de programas sociales gubernamentales que los integren de manera efectiva y también debido a la discriminación (Coutin, 2010; Golash-Boza, 2015; Hagan, Rodríguez y Castro, 2011; Rodríguez y Hagan, 2004). En particular, esta discriminación se detona a partir de ciertas características adquiridas por el migrante durante su estancia fuera y que al regresar al país de origen son percibidas como extrañas o ajenas. En otras palabras, ser discriminado se asocia frecuentemente a la apropiación de costumbres, actitudes y lenguaje propios del país de destino, especialmente cuando el migrante pasó una estancia larga en este, lo cual es percibido como una barrera social o diferenciador en el país de origen. Estudios documentan la discriminación que reciben los jóvenes mexicanos de la “generación 1,5” (aquellos que llegaron como infantes al país de destino y pasaron sus años formativos en este) una vez que regresan de Estados Unidos a México. Hablar español con un acento americanizado, tener dominio del inglés y utilizarlo en espacios públicos, así como la forma de vestir o el uso de tatuajes, son motivo de rechazo frecuente por parte de la población sin experiencia migratoria (Silver, 2015; Despaigne y Jacobo, 2019; Despaigne, 2018). Dicho rechazo puede ser mayor en comunidades pequeñas donde la exposición a la diversidad es con frecuencia menor que en las grandes ciudades.

Estos últimos hallazgos provienen de trabajo empírico principalmente cualitativo en México. Existe, por tanto, un vacío respecto a cuáles son las actitudes de los latinoamericanos hacia sus migrantes que, cada vez con más frecuencia, regresan a sus países de origen. Por tanto, el propósito de este artículo es contribuir al conocimiento de las percepciones sociales hacia el migrante retornado en Latinoamérica.

HIPÓTESIS: LOS DETERMINANTES DE LAS ACTITUDES HACIA LOS MIGRANTES RETORNADOS

¿Por qué algunos individuos tienen actitudes más positivas y otras más negativas hacia los migrantes retornados? Debido a la carencia de estudios de opinión pública que expliquen las actitudes sociales hacia los migrantes retornados, utilizamos la vasta literatura sobre actitudes hacia inmigrantes como una aproximación teórica útil. Un primer conjunto de explicaciones sobre las actitudes hacia los inmigrantes está asociado con el contacto que existe entre los individuos nacionales y los extranjeros (o lo extranjero en general). Esta teoría argumenta que los nativos con mayor contacto o cercanía hacia personas de otro país, proyectarán actitudes más tolerantes hacia los inmigrados (Fetzer, 2000; McClaren, 2003). Las relaciones de amistad o sentimentales con miembros de una minoría reducen los niveles de rechazo y la percepción de los inmigrantes como amenaza (Sides y Citrin, 2007).

Al usar esta teoría a la migración de retorno, existen cuatro derivaciones posibles. Primero, es posible esperar que (H1.1) los individuos que tengan contacto personal con migrantes que hayan regresado al país tengan opiniones más positivas sobre los retornados. Segundo, si la persona misma tuvo alguna experiencia de emigración previa y ha vuelto al país de origen, esto implicaría mayor empatía hacia aquellos que tienen la misma vivencia. Entonces se puede esperar que (H1.2) los individuos que hayan vivido en el extranjero tendrán opiniones más positivas sobre los retornados. Tercero, el contacto con lo extranjero puede ocurrir de manera indirecta mediante la comunicación con familiares viviendo en otro país y, por lo tanto, con migrantes de retorno potenciales. Por tanto, es probable que (H1.3) los individuos que tengan familiares viviendo fuera del país tendrán opiniones más favorables sobre los retornados. Además de tener familiares fuera, el contacto posible con el extranjero también ocurre vía remesas, uno de los componentes más estudiados dentro de la migración internacional, al considerarse una contribución importante que los migrantes internacionales realizan al desarrollo local de las comunidades de origen. Entonces, es posible esperar que (H1.4) aquellos individuos que sean receptores de remesas tengan opiniones más favorables sobre los retornados que aquellos individuos que no las reciben. Esta misma línea de investigación enfatiza el rol que los retornados tienen como emprendedores una vez de regreso a su país, ya sea abriendo negocios e innovando económicamente a partir del dinero ahorrado en el país de acogida. Este tipo de retorno se considera como exitoso (Durand, 2004).

Además de estas hipótesis sobre contacto, hay al menos dos grandes conjuntos de explicaciones sobre los determinantes individuales de las actitudes hacia los inmigrantes: las político-culturales y las económicas (Ceobanu y Escandell, 2010b; Haimueller y Hopkins, 2015; Valentino *et al.*, 2017). Dentro de las primeras explicaciones, se ha encontrado que las actitudes hacia los inmigrantes en general

dependen de identidades, prejuicios y conflictos, de razones culturales y políticas y del etnocentrismo². Algunos estudios (Ceobanu y Escandell, 2010a; De Figueiredo y Elkins, 2003) postulan que el orgullo nacional –más en su versión nacionalista que patriótica–³ produce actitudes negativas hacia los extranjeros, pues el orgullo o la identificación grupal está relacionado con el prejuicio hacia personas de distintas etnias, culturas, religiones y lenguajes. Aunque los migrantes nacionales que vuelven al país no cumplen necesariamente con estas características, sí son percibidos como diferentes por la población no migrante. Así, la expectativa correspondiente a la migración de retorno es que *(H2.1) los individuos con un sentimiento de orgullo nacional más fuerte tendrán opiniones más negativas sobre los retornados*.

De manera similar, Citrin y Sides (2008) plantean que ante la llegada de individuos del extranjero algunas personas prefieren la unidad social y la preservación de comunidades étnicamente homogéneas (características comunes), por ende, perciben a los venidos del extranjero en general como “amenazas” a su cultura, detonadores de violencia (ej, actos terroristas) mientras que otras prefieren la diversidad entre las personas residentes del país, es decir están en una posición de mayor apertura al mundo. Así, la siguiente hipótesis es que *(H2.2) los individuos con actitudes más cosmopolitas tendrán opiniones más positivas sobre los retornados*.

Una buena parte de la literatura se ha concentrado en las explicaciones sobre el mercado laboral, los servicios públicos y la situación económica. Según varios autores, en el primer aspecto, las personas cuyos salarios, ingresos y perspectivas de empleo se perciban amenazados o vulnerables por la llegada de extranjeros suelen apoyar políticas restrictivas y tienen opiniones menos entusiastas sobre los inmigrantes (Mayda, 2006), pues se preocupan por su bienestar económico. Al trasladar esta teoría a la migración de retorno, esperamos que *(H3.1) los individuos en el mercado laboral tendrán peores opiniones sobre los retornados que aquellos que no están activos laboralmente*, pues no compiten. Otra explicación es que las actitudes hacia los inmigrantes están basadas en la expectativa sobre la posible carga fiscal para el gobierno y la competencia por los servicios públicos (Facchini y Mayda, 2009). Así, los sectores con peores ingresos suelen oponerse a la inmigración por el

2. Mucha literatura, en especial en Europa, ha encontrado que las posiciones ideológicas determinan las actitudes hacia la inmigración. Esto parece ser consecuencia del crecimiento electoral de partidos y candidatos de derecha y extrema derecha que han utilizado la amenaza de la inmigración como un elemento de campaña, capitalizan la intolerancia de varios sectores y aprovechar sus temores por la fragmentación cultural, étnica y lingüística del país (Iyengar y Valentino, 2000; Pardos-Prado, 2007, Semyonov, Rajman y Gorodzeisky, 2006). En el caso de la migración de retorno, no consideramos que esta sea una hipótesis necesaria de contrastar empíricamente, pues en ningún caso los retornados han sido utilizados como un elemento de discurso o competencia política.

3. De acuerdo con De Figueiredo y Elkins (2003), el patriotismo es un lazo inmaterial con la nación, las instituciones y los principios fundadores, mientras que el nacionalismo o la identidad nacional es la creencia de la superioridad nacional.

mayor peso en el bienestar social y quienes tienen ingresos más holgados preferirían la inmigración (Hanson, Scheve y Slaughter, 2007). Para el caso del retorno de nacionales al país, nuestra hipótesis es que (H3.2) *los individuos con mejores ingresos tendrán opiniones más positivas sobre los retornados*.

Otra parte de la literatura ha sostenido que los individuos se preocupan más por los efectos de la migración internacional en sus localidades o en el país en su conjunto (Burnes y Gimpel, 2000; Citrin *et al.*, 1997). En algunas ocasiones las condiciones del país podrían ayudar la recepción de personas que vengan del extranjero, pero si las condiciones económicas son adversas entonces tenderán a oponerse a la migración al país e imponer políticas más restrictivas. A partir de aquí, se desprende de la hipótesis de que (H2.3) *los individuos que perciban que la situación económica del país es favorable tendrán opiniones más positivas sobre los retornados*.

ESTRATEGIA EMPÍRICA: BASE DE DATOS Y VARIABLES

Para poner a prueba empírica las hipótesis establecidas en la sección anterior, utilizamos la encuesta “*Las Américas y el Mundo (LAYEM): Opinión Pública y Política Exterior*” (<http://lasamericasyelmundo.cide.edu/>). Esta es la única en América latina centrada en opinión pública sobre asuntos internacionales y, además, contiene toda la información necesaria para estudiar los determinantes de las actitudes hacia los migrantes retornados⁴.

La edición del proyecto LAYEM de 2014-2015 tuvo dos características importantes para nuestro estudio. Por un lado, este levantamiento tuvo la cobertura más amplia en la región –pues, además de México, la encuesta se levantó en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay. Por otro lado, en esa edición se incluyó una batería importante para examinar el fenómeno del retorno de migrantes, y en especial se hicieron preguntas sobre la opinión respecto a las consecuencias positivas y negativas posibles de los retornados. Cabe decir, sin embargo, que estas preguntas específicas solo se llevaron a cabo en cuatro países: Colombia, Ecuador, México y Perú.

No obstante esta limitación, hay una variación importante de estos países: analizamos dos casos (Colombia y el Perú) que tienen poco retorno y dos casos (el Ecuador y México) con volúmenes importantes de migrantes retornados. Entre

4. El proyecto inició en 2004, coordinado por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) en México, y desde 2010 amplió su cobertura a más países latinoamericanos. Cada edición realiza un levantamiento del cuestionario a población nacional residente en cada país de mayores de edad (18 años o más). Las muestras han variado entre 1.500 y 2.400 encuestados, cuyas entrevistas se realizan cara a cara en el hogar. Las características metodológicas de cada levantamiento de la encuesta están detalladas en el Anexo A1.

estos países también hay diferencias: mientras en el Ecuador (y en alguna medida en Perú) el retorno ha sido principalmente voluntario y se ha acompañado de políticas de planeación y atención, en México el retorno es mayoritariamente forzado (por las deportaciones masivas) y no se ha acompañado –hasta muy recientemente– de políticas y programas públicos para atender el fenómeno.

Para analizar las actitudes hacia migrantes retornados seleccionamos un conjunto de preguntas diseñadas con el propósito de obtener la opinión de los latinoamericanos respecto a las consecuencias posibles del retorno, positivas y negativas, tanto en el ámbito económico como socio-cultural. En específico, a las y los encuestados se les hicieron las siguientes preguntas:

“¿Usted cree que los migrantes [nacionales] que regresan a [país]:
... Contribuyen a la economía [nacional],
... QUITAN empleos a los [nacionales] aquí,
... Traen ideas innovadoras,
... Generan inseguridad,
... Debilitan nuestras costumbres y tradiciones?”

En cada uno de estos cinco aspectos, los individuos encuestados podían responder “sí”, “no” o, de manera espontánea, “depende”⁵. Además, el cuestionario contiene las preguntas necesarias para poner a prueba las expectativas teóricas anotadas en la sección anterior. Los detalles específicos sobre las preguntas y la codificación de respuestas se encuentran en el Anexo 2 de este artículo. A continuación solo comentaremos los aspectos más generales.

En primer lugar, se estiman los efectos del contacto y experiencia con el retorno. Para ello se utiliza la información disponible sobre si en el hogar del encuestado o encuestada hay un familiar que regresó al país en los últimos años, si el encuestado ha residido en otro país, si tiene familiares viviendo en el extranjero y si recibe dinero del extranjero. Después, se incluyó una variable que mide el grado de nacionalismo. En el caso del cosmopolitismo se utilizaron dos preguntas: por un lado, el grado de apertura a ideas provenientes del mundo y, por el otro, el interés en asuntos internacionales. Más adelante, se utilizan, por un lado, las explicaciones materiales individuales respecto a la competencia en el mercado laboral que se estiman al saber si los encuestados tienen trabajo o no y cuál es su comportamiento de ingreso-gasto en términos subjetivos; por el otro, la explicación económica se analiza a partir de la evaluación de la situación económica del país. Por último

5. Aquellos con respuesta de “depende”, “no sabe” (NS) o “no contesta” (NC) se clasificaron como valores perdidos y no se incluyeron en el análisis multivariado posterior.

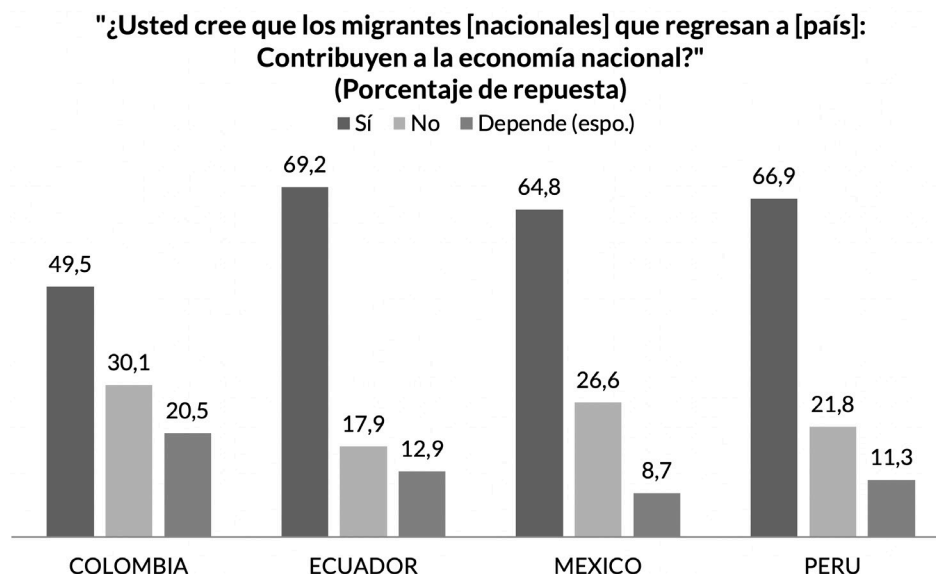
hemos incluido tres variables de control: sexo, edad (en años) y educación (medido en el nivel máximo alcanzado).

RESULTADOS

Presentamos primero la estadística descriptiva de las cinco preguntas en los cuatro países que analizamos y, posteriormente, discutimos los modelos sobre los determinantes individuales de las opiniones hacia el retorno.

Como se muestra en el Gráfico 1, beneficios económicos de la migración, la mayoría en todos los países considera que sí hay una contribución económica del retorno. En el Ecuador, casi 70 % de los individuos respondieron que “sí” creen que los retornados benefician la economía; le siguen el Perú con 67 %, México con 65 % y Colombia con 50 %. Por su parte, solo en Colombia y México, hay más de una cuarta parte de la población encuestada (30 % y 26 %, respectivamente) que considera que los retornados no contribuyen a la economía. Incluso, entre colombianos, 20 % consideró que esa contribución “depende”.

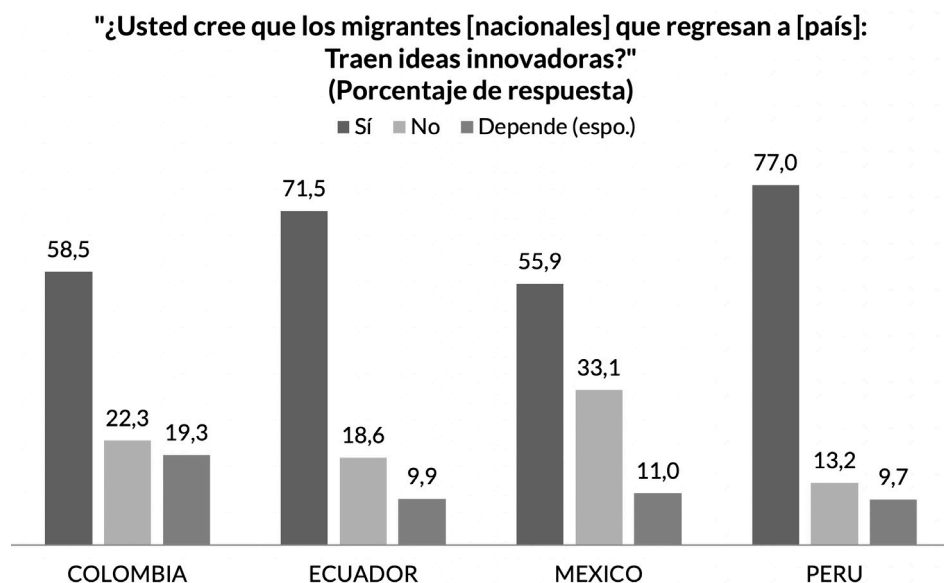
Gráfico 1. Actitudes hacia contribución a economía de migrantes retornados. América Latina, 2014-2015



Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015”.

Al preguntar si los retornados traen ideas innovadoras al país o no, según el Gráfico 2, más de la mitad de encuestados en los cuatro países piensa que los nacionales retornados trasladan consigo nuevas ideas. Mientras en el Ecuador y el Perú más de 70 % en ambos países respondió con un “sí” a la pregunta, incluso con más porcentaje que en la contribución a la economía; en Colombia y México la misma respuesta tuvo poco más de la mitad de la población: en el primero alcanzó 58 % y en el segundo 56 %.

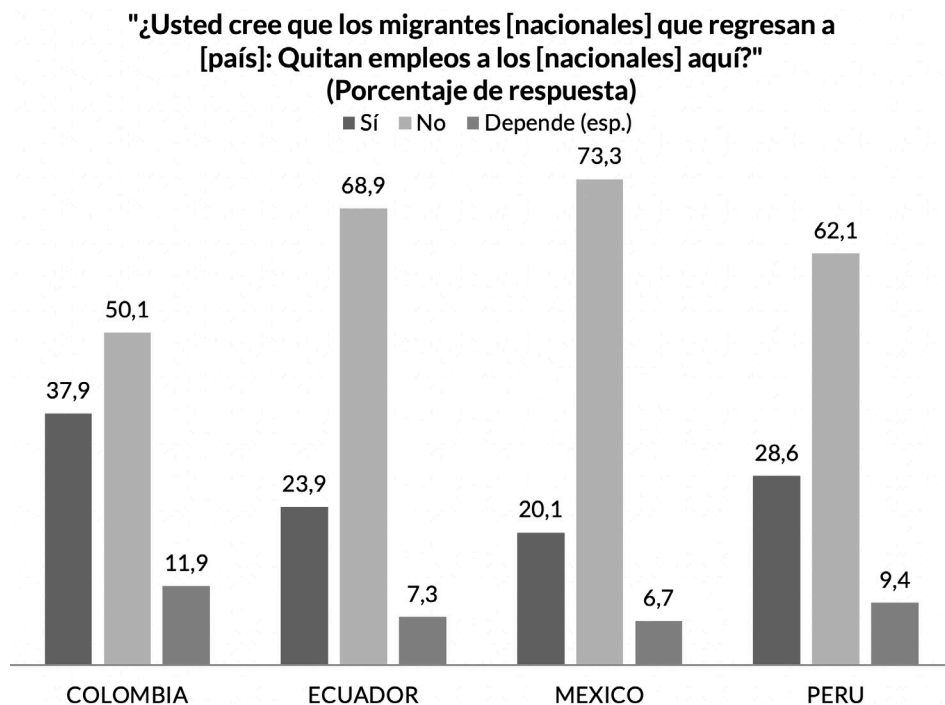
Gráfico 2. Actitudes hacia contribución con ideas innovadoras de migrantes retornados. América Latina, 2014-2015



Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015”.

Respecto a las tres posibles desventajas que los migrantes retornados traen a sus países de origen, en el Gráfico 3 –quitar trabajo a los nacionales– más de 50 % de encuestadas y encuestados cree que los retornados no les quitan empleos. Cabe señalar las diferencias entre países. El porcentaje mayor de individuos que rechazan la posibilidad de que se pierdan empleos por retorno de nacionales está en México (73 %), y a este le sigue el Ecuador (69 %), el Perú (62 %) y Colombia (50 %). Esto se corresponde con otro resultado en la gráfica: en este país 38 % cree que los retornados colombianos sí les quitan empleos a los nacionales.

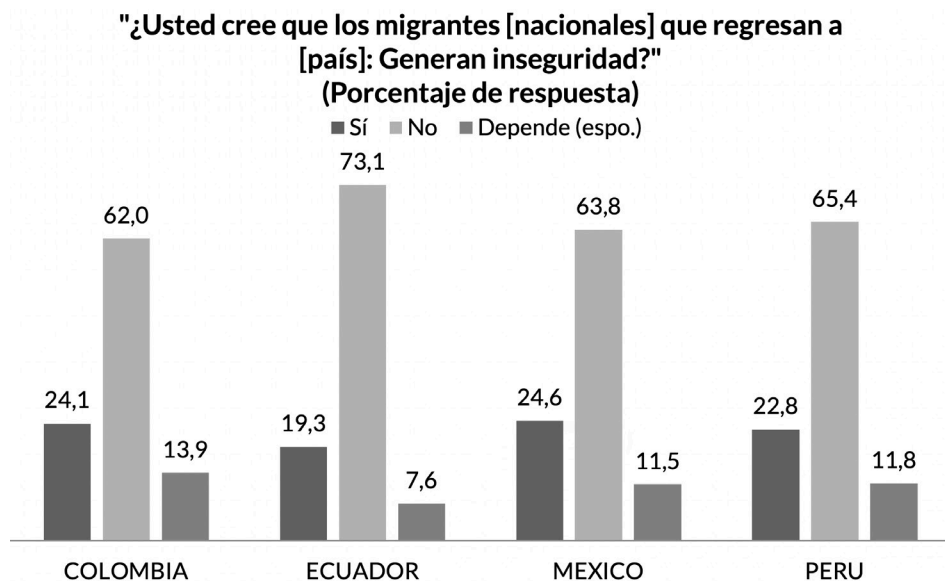
**Gráfico 3. Actitudes hacia pérdida de empleos por migrantes retornados.
América latina, 2014-2015**



Fuente: Proyecto "Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015".

En el ámbito cultural, se preguntó a encuestados si creían que los migrantes retornados debilitaban sus costumbres y tradiciones. Como se muestra en el Gráfico 4, alrededor de 60 % de las poblaciones respondieron que no es así. Entre las y los ecuatorianos, 65 % dijeron que los retornados no debilitan sus costumbres ni tradiciones. Les siguen mexicanos con 61 %; colombianos con 59 % y peruanos con 57 %. Cabe señalar que esta es la única pregunta donde más de un tercio en todos los países respondió que los retornados sí provocan una desventaja cultural para el país. Estudios cualitativos han documentado este tipo de rechazo en particular hacia el retorno en México (Silver, 2015; Despaigne y Jacobo, 2019). De 32 % en México a 27 % en el Ecuador, hay un porcentaje importante de personas encuestadas que creen que los retornados sí debilitan sus costumbres y tradiciones.

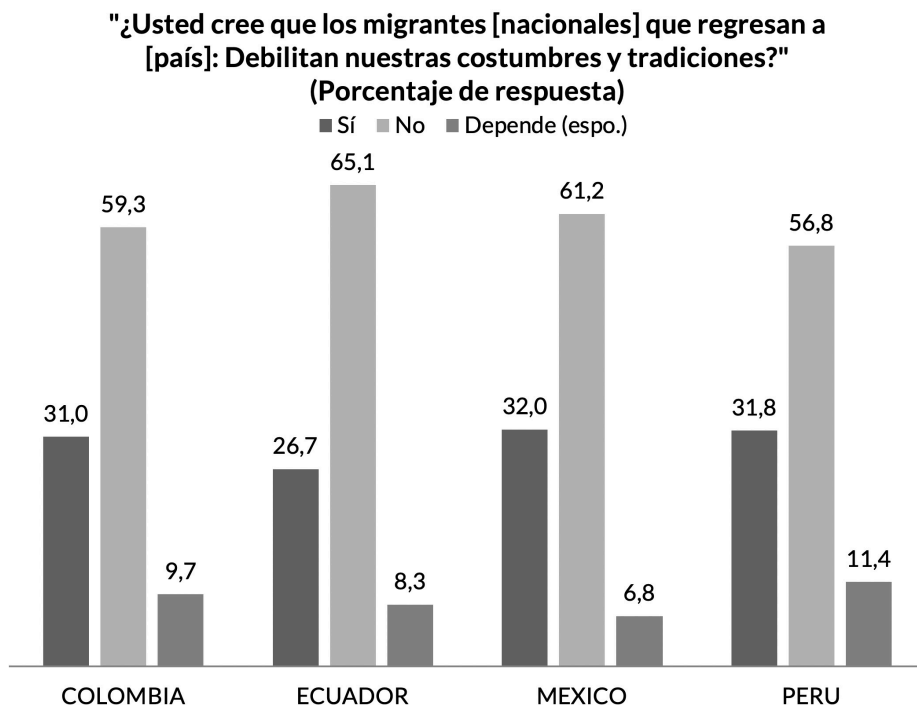
**Gráfico 4. Actitudes hacia generación de inseguridad por migrantes retornados.
América Latina, 2014-2015**



Fuente: Proyecto "Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015".

Por último, se preguntó si los retornados generan inseguridad al país de origen. El Gráfico 5 muestra que impera una actitud positiva. Las diferencias entre las poblaciones nacionales no son grandes. En el Ecuador, 73 % de encuestados opinó que el retorno de nacionales no genera inseguridad en el país; le sigue el Perú con 65 %; México con 64 % y Colombia con 62 %. Aquí la diferencia entre sociedades no es mayor a diez puntos porcentuales. Las proporciones de quienes opinaron que los migrantes retornados sí generan inseguridad van de 25 % en México a 20 % en el Ecuador.

Gráfico 5. Actitudes hacia debilitamiento de costumbres y tradiciones por migrantes retornados. América Latina, 2014-2015



Fuente: Proyecto "Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015".

Ahora mostramos los resultados de varios modelos de regresión para establecer cuáles son los determinantes de las actitudes hacia los retornados en cada país. Primero, aunque las preguntas consideraban tres respuestas posibles, los individuos que respondieron de manera espontánea "depende" fueron excluidos del análisis; de esta manera, estimamos de forma más sencilla de qué depende que los individuos hayan respondido afirmativa o negativamente a cada pregunta. Segundo, dada esta codificación de la variable dependiente, hemos desarrollado modelos de regresión logística binaria con estimación de máxima verosimilitud, ponderados por las características poblacionales de cada país. Tercero, realizamos un modelo con las mismas variables independientes y de control para cada una de las preguntas y en cada país⁶. Así, las diferencias en los resultados son atribuibles a las difer-

6. La operacionalización de todas estas variables se comentó en el apartado anterior y está detallado en el Anexo A2.

encias entre variables dependientes en cada país y no a diferencias en codificación de las variables explicativas.

La Tabla 1 presenta los resultados de los cuatro modelos explicativos (uno para cada país) sobre las contribuciones económicas. Tres de las cuatro variables usadas para estimar los efectos del contacto con retornados y la experiencia migratoria internacional de los individuos parecen ser las más relevantes en el análisis, al menos en tres países. Primero, en Colombia y México, tener un familiar retornado en el hogar produce un efecto positivo sobre la percepción de que el retorno contribuyen a la economía; en cambio, en el Ecuador, contar con un familiar retornado implica un efecto negativo: los individuos tienden a pensar que no contribuyen económicamente. Segundo, en estos tres casos, haber vivido en otro país –es decir, ser un migrante retornado– tiene un efecto positivo en pensar que hay contribución a la economía. Y tercero, una condición menos relevante es tener un familiar viviendo en el extranjero. Mientras en México el efecto es positivo (como se esperaba), en Colombia el efecto es negativo: contrariamente a lo esperado, contar con un familiar que está fuera lleva a opinar que los retornados no contribuyen a la economía.

Tabla 1. Determinantes de creer que migrantes retornados contribuyen a la economía en países latinoamericanos, 2014-2015.

	Colombia	Ecuador	México	Perú
¿Tiene familiar retornado?	0.687*** (0.18)	-0.570*** (0.21)	0.299* (0.16)	0.325 (0.25)
¿Ha vivido en otro país?	0.575** (0.26)	0.923*** (0.35)	0.739*** (0.22)	0.323 (0.38)
¿Tiene familiar en otro país?	-0.331** (0.15)	0.251 (0.18)	0.227* (0.12)	0.240 (0.18)
¿Recibe dinero de fuera?	0.237 (0.22)	0.444 (0.32)	0.299 (0.21)	-0.311 (0.30)
Cosmopolitanismo	0.211 (0.14)	0.389** (0.16)	0.226** (0.11)	0.281* (0.16)
Nacionalismo	-0.021 (0.14)	-0.506*** (0.19)	0.073 (0.08)	-0.035 (0.23)

GERARDO MALDONADO HERNÁNDEZ, MÓNICA JACOBO Y NUTY CÁRDENAS
ACTITUDES HACIA MIGRANTES DE RETORNO EN AMÉRICA LATINA

	Colombia	Ecuador	México	Perú
Interés internacional	0.198*** (0.07)	0.236*** (0.08)	0.127** (0.06)	0.056 (0.08)
Evaluación economía	0.153** (0.07)	0.160** (0.07)	0.018 (0.05)	0.146** (0.07)
Ingreso (subjetivo)	-0.131 (0.09)	0.007 (0.10)	-0.067 (0.07)	0.153 (0.10)
¿Tiene empleo?	-0.116 (0.14)	0.306* (0.17)	0.204 (0.13)	0.020 (0.17)
Mujer	-0.256* (0.14)	0.129 (0.17)	-0.188 (0.13)	0.118 (0.17)
Edad	0.002 (0.00)	0.009 (0.01)	0.001 (0.00)	0.005 (0.01)
Nivel educativo	0.074** (0.03)	0.018 (0.04)	0.062** (0.03)	0.044 (0.04)
Constante	-0.311 (0.65)	1.202 (0.88)	-0.179 (0.46)	-0.406 (1.00)
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.069	0.052	0.064	0.044
Observaciones	1,038	1,415	1,949	924
BIC	1418.4	6772208.1	2386.5	1078.0

Notas: Se muestran en cada fila, arriba, los coeficientes del modelo de regresión logística con estimación de máxima verosimilitud y, abajo, en paréntesis los errores estándar.

Niveles de significación estadística: *p < 0.10; ** p < 0.05; *** p < 0.00.

Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015”.

De las explicaciones socio-culturales, solo el cosmopolitismo tiene un efecto positivo y significativo sobre la opinión hacia el retorno. En tres países, aquellos encuestados que aceptan la difusión de ideas y costumbres de otros países propio tienen interés por lo internacional tienden a opinar que los retornados contribuyen a la economía. De las expectativas económicas, solo la evaluación de la economía

nacional tiene un efecto positivo –aunque en México el coeficiente no es significativo– sobre la percepción de la contribución económica. Es decir, quienes consideran que la economía del país está mejor o igual de bien que el año anterior opinan que los retornados contribuyen económicamente. Las otras variables económicas no son estadísticamente significativas.

En la Tabla 2 presentamos los resultados respecto si los retornados contribuyen positivamente con ideas innovadoras. A diferencia de la pregunta anterior, las variables de contacto y experiencia migratoria internacional muestran efectos más diferenciados entre países. Primero, tener un familiar retornado es solo significativo en Colombia y ser un migrante de retorno tiene un efecto positivo y significativo solo en México y el Perú. Segundo, tener un familiar viviendo en el extranjero es positivo en México, mientras que recibir remesas es significativo para creer que los retornados traen ideas innovadoras solo en el Ecuador y México. Similar al aspecto del beneficio económico, la respuesta a la pregunta sobre la aportación social y cultural al aportar ideas innovadoras depende de una actitud cosmopolita. Cuando el encuestado acepta ideas o costumbres de otros países o está interesado en lo que ocurre en el exterior también considera que los retornados aportan culturalmente al país de origen. La buena evaluación sobre la situación económica del país promueve la percepción de los retornados como innovadores en los países andinos. Aunque en México es lo opuesto: aquellos con una opinión positiva de la economía consideran que los migrantes retornados no contribuyen culturalmente.

Tabla 2. Determinantes de creer que migrantes retornado traen ideas innovadoras a países latinoamericanos, 2014-2015.

	Colombia	Ecuador	México	Perú
¿Tiene familiar retornado?	0.457** (0.20)	-0.149 (0.21)	-0.191 (0.14)	0.004 (0.28)
¿Ha vivido en otro país?	0.240 (0.28)	0.482 (0.32)	0.420** (0.18)	1.428** (0.71)
¿Tiene familiar en otro país?	-0.151 (0.16)	0.159 (0.17)	0.219* (0.12)	0.268 (0.22)
¿Recibe dinero de fuera?	0.182 (0.24)	0.661** (0.32)	0.510*** (0.18)	0.168 (0.43)
Cosmopolitanismo	0.345** (0.15)	0.540*** (0.16)	0.334*** (0.11)	0.009 (0.20)

GERARDO MALDONADO HERNÁNDEZ, MÓNICA JACOBO Y NUTY CÁRDENAS
ACTITUDES HACIA MIGRANTES DE RETORNO EN AMÉRICA LATINA

	Colombia	Ecuador	México	Perú
Nacionalismo	0.111 (0.16)	-0.131 (0.17)	0.126 (0.09)	0.083 (0.23)
Interés internacional	0.203*** (0.07)	0.048 (0.08)	0.140** (0.06)	0.214** (0.10)
Evaluación economía	0.262*** (0.07)	0.155** (0.07)	-0.203*** (0.05)	0.209** (0.08)
Ingreso (subjetivo)	0.159* (0.09)	-0.082 (0.10)	-0.194*** (0.07)	0.031 (0.12)
¿Tiene empleo?	-0.174 (0.15)	0.111 (0.17)	0.119 (0.12)	-0.040 (0.20)
Mujer	0.052 (0.15)	0.095 (0.17)	-0.019 (0.12)	0.348* (0.20)
Edad	-0.010** (0.00)	0.001 (0.01)	-0.008** (0.00)	0.003 (0.01)
Nivel educativo	0.016 (0.03)	0.026 (0.04)	0.051* (0.03)	0.056 (0.05)
Constante	-0.760 (0.72)	0.840 (0.83)	0.291 (0.46)	-0.392 (1.02)
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.071	0.030	0.072	0.058
Observaciones	1,034	1,460	1,798	936
BIC	1266.1	6999608.6	2474.3	830.4

Notas: Se muestran en cada fila, arriba, los coeficientes del modelo de regresión logística con estimación de máxima verosimilitud y, abajo, en paréntesis los errores estándar.

Niveles de significación estadística: *p < 0.10; ** p < 0.05; *** p < 0.00.

Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015”.

Pasamos ahora a las preguntas sobre las desventajas probables de la migración de retorno. En la Tabla 3, mostramos los resultados de la pregunta sobre el empleo. Las variables relacionadas con la propia experiencia migratoria no tienen un efecto consistente entre países. En Colombia y México haber vivido en otro país está asociado a rechazar que los retornados quiten empleo a los nacionales. En Colombia y el Perú, tener un familiar viviendo en el extranjero tiene un efecto negativo a la hora de pensar que afecten al empleo. El resultado atípico en el Ecuador por tener un familiar retornado en el hogar se comentará más adelante. Ni las actitudes cosmopolitas ni las económicas son significativas para determinar la opinión sobre el mercado laboral, a diferencia de resultados anteriores. Finalmente, conviene reparar en dos resultados adicionales. Primero, el interés en asuntos internacionales en Colombia y México disminuye la posibilidad de pensar que los retornados quitan empleos. Segundo, sorprende que estar empleado no es estadísticamente significativo en ningún país para creer que la migración de retorno afecta el empleo. Este resultado por sí mismo es importante, pues en América Latina los ciudadanos no consideran que haya competencia en el mercado laboral entre no migrantes y retornados.

Tabla 3. Determinantes de creer que migrantes retornados quitan empleo en países latinoamericanos, 2014-2015.

	Colombia	Ecuador	México	Perú
¿Tiene familiar retornado?	-0.078 (0.16)	0.391** (0.19)	0.052 (0.16)	0.024 (0.21)
¿Ha vivido en otro país?	-0.457* (0.24)	-0.412 (0.30)	-0.397* (0.21)	-0.192 (0.31)
¿Tiene familiar en otro país?	-0.460*** (0.14)	-0.177 (0.16)	-0.077 (0.13)	-0.476*** (0.16)
¿Recibe dinero de fuera?	-0.132 (0.21)	-0.230 (0.27)	-0.183 (0.21)	0.051 (0.29)
Cosmopolitanismo	-0.063 (0.13)	-0.331** (0.14)	0.009 (0.12)	-0.050 (0.15)
Nacionalismo	-0.116 (0.12)	0.081 (0.17)	0.090 (0.09)	-0.150 (0.18)

	Colombia	Ecuador	México	Perú
Interés internacional	-0.111* (0.06)	-0.097 (0.07)	-0.110* (0.06)	-0.010 (0.08)
Evaluación economía	-0.088 (0.06)	-0.013 (0.06)	-0.076 (0.06)	-0.032 (0.07)
Ingreso (subjetivo)	0.105 (0.09)	-0.068 (0.09)	-0.043 (0.08)	-0.011 (0.10)
¿Tiene empleo?	0.172 (0.13)	-0.224 (0.15)	-0.166 (0.14)	-0.057 (0.15)
Mujer	0.129 (0.13)	0.019 (0.15)	0.018 (0.14)	-0.053 (0.15)
Edad	-0.000 (0.00)	0.000 (0.01)	-0.007 (0.00)	-0.003 (0.01)
Nivel educativo	-0.081*** (0.03)	-0.033 (0.04)	-0.055* (0.03)	-0.047 (0.04)
Constante	0.877 (0.61)	-0.486 (0.75)	-0.479 (0.51)	0.547 (0.78)
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.055	0.019	0.022	0.027
Observaciones	1,150	1,492	2,005	945
BIC	1612.5	8131447.1	2221.6	1236.1

Notas: Se muestran en cada fila, arriba, los coeficientes del modelo de regresión logística con estimación de máxima verosimilitud y, abajo, en paréntesis los errores estándar.

Niveles de significación estadística: *p < 0.10; ** p < 0.05; *** p < 0.00.

Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015”.

Los resultados sobre el impacto del retorno en la inseguridad son distintos entre países (Tabla 4). En tres países, salvo el Ecuador, tener un familiar viviendo en el extranjero disminuye la percepción del retornado como causa de inseguridad pública. Aunque en el Perú, recibir remesas aumenta la opinión de que el retorno sí produce inseguridad. El cosmopolitismo tampoco tiene efecto importante. De las

variables socio-culturales, en México sentirse muy nacionalista aumenta la probabilidad de creer que los retornados producen inseguridad; en cambio, en Colombia y el Ecuador, a mayor interés en asuntos internacionales, menos probabilidad de opinar que el retorno aumenta la inseguridad.

En el ámbito de las explicaciones económicas, vale la pena reparar en dos resultados. Por un lado, solo en México, cuanto mejor se evalúa la situación de la economía nacional, menor es la opinión de que migrantes retornados generen inseguridad. Por el otro, en México y el Perú, cuanto mejor se cree que está la situación económica del hogar, menos se piensa que el retorno genera inseguridad; algo que ocurre de manera opuesta en Colombia.

Tabla 4. Determinantes de creer que migrantes retornados generan inseguridad en países latinoamericanos, 2014-2015.

	Colombia	Ecuador	México	Perú
¿Tiene familiar retornado?	-0.277 (0.19)	0.139 (0.20)	0.146 (0.17)	-0.379 (0.25)
¿Ha vivido en otro país?	-0.572* (0.30)	-0.446 (0.33)	-0.296 (0.21)	-0.171 (0.35)
¿Tiene familiar en otro país?	-0.413*** (0.16)	-0.066 (0.17)	-0.275** (0.13)	-0.469*** (0.18)
¿Recibe dinero de fuera?	0.157 (0.24)	-0.042 (0.28)	-0.248 (0.21)	0.532* (0.30)
Cosmopolitanismo	-0.032 (0.14)	-0.064 (0.15)	-0.145 (0.12)	-0.278* (0.16)
Nacionalismo	-0.066 (0.16)	0.219 (0.18)	0.361*** (0.10)	0.377 (0.23)
Interés internacional	-0.158** (0.07)	-0.179** (0.08)	0.077 (0.06)	-0.039 (0.08)
Evaluación economía	-0.077 (0.07)	0.058 (0.07)	-0.165*** (0.06)	-0.048 (0.07)

GERARDO MALDONADO HERNÁNDEZ, MÓNICA JACOBO Y NUTY CÁRDENAS
ACTITUDES HACIA MIGRANTES DE RETORNO EN AMÉRICA LATINA

	Colombia	Ecuador	México	Perú
Ingreso (subjetivo)	0.208** (0.10)	0.019 (0.10)	-0.272*** (0.08)	-0.179* (0.11)
¿Tiene empleo?	0.166 (0.15)	0.311* (0.16)	-0.201 (0.13)	0.211 (0.17)
Mujer	0.352** (0.15)	0.408** (0.16)	-0.052 (0.13)	0.138 (0.17)
Edad	0.001 (0.00)	0.007 (0.01)	0.007* (0.00)	-0.003 (0.01)
Nivel educativo	-0.118*** (0.03)	-0.033 (0.04)	0.022 (0.03)	-0.100** (0.04)
Constante	-0.199 (0.77)	-2.401*** (0.84)	-1.599*** (0.50)	-1.058 (0.96)
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.073	0.022	0.062	0.072
Observaciones	1,103	1,472	1,810	913
BIC	1328.6	7346926.3	2289.2	1076.5

Notas: Se muestran en cada fila, arriba, los coeficientes del modelo de regresión logística con estimación de máxima verosimilitud y, abajo, en paréntesis los errores estándar.

Niveles de significación estadística: *p < 0.10; ** p < 0.05; *** p < 0.00.

Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015”.

Por último, se muestran los resultados sobre la opinión de si la migración de retorno causa un perjuicio cultural. Primero, ser un migrante retorno en el Ecuador y México disminuye la opinión de que los retornados debiliten costumbres y tradiciones. Además, tener un familiar viviendo en el extranjero también disminuye esa percepción negativa sobre la migración de retorno, salvo en el Ecuador. Segundo, la actitud cosmopolita previene a los encuestados en Colombia, México y el Perú de creer que los retornados debilitan sus costumbres y tradiciones. Aunque los más nacionalistas en el Ecuador y México si aumentan la opinión de que los migrantes retornados debiliten el capital cultural. Tercero, aquellos que evalúan de manera positiva la situación económica nacional en Colombia, Ecuador y México son menos propensos a pensar que haya una consecuencia negativa del retorno

en términos culturales. Además, quienes forman parte del mercado laboral en el Ecuador y el Perú sí consideran que el retorno de nacionales debilita costumbres y tradiciones. Por último, solo en Colombia, quienes perciben mejor situación de su ingreso económico sí se sienten amenazados culturalmente por el retorno, mientras que en México ocurre lo opuesto.

Tabla 5. Determinantes de creer que migrantes retornados debilitan costumbres y tradiciones en países latinoamericanos, 2014-2015.

	Colombia	Ecuador	México	Perú
¿Tiene familiar retornado?	-0.071 (0.17)	0.210 (0.18)	-0.168 (0.15)	-0.203 (0.21)
¿Ha vivido en otro país?	-0.055 (0.25)	-0.457* (0.28)	-0.395** (0.18)	0.344 (0.29)
¿Tiene familiar en otro país?	-0.505*** (0.14)	-0.025 (0.15)	-0.201* (0.11)	-0.282* (0.16)
¿Recibe dinero de fuera?	0.165 (0.21)	-0.130 (0.24)	-0.004 (0.17)	0.008 (0.29)
Cosmopolitanismo	-0.251* (0.13)	0.022 (0.13)	-0.252** (0.10)	-0.586*** (0.15)
Nacionalismo	-0.229 (0.14)	0.305* (0.17)	0.355*** (0.09)	-0.111 (0.17)
Interés internacional	-0.242*** (0.06)	-0.061 (0.07)	0.079 (0.06)	-0.030 (0.07)
Evaluación economía	-0.177*** (0.06)	-0.133** (0.06)	-0.092* (0.05)	0.018 (0.07)
Ingreso (subjetivo)	0.244*** (0.09)	-0.002 (0.09)	-0.155** (0.07)	-0.046 (0.10)
¿Tiene empleo?	0.046 (0.13)	0.483*** (0.15)	-0.170 (0.12)	0.303** (0.15)

	Colombia	Ecuador	México	Perú
Mujer	-0.069 (0.13)	0.268* (0.14)	-0.068 (0.12)	0.210 (0.15)
Edad	-0.000 (0.00)	-0.009* (0.00)	0.005 (0.00)	-0.007 (0.01)
Nivel educativo	-0.057* (0.03)	-0.019 (0.03)	0.052* (0.03)	-0.100*** (0.04)
Constante	1.304** (0.66)	-1.523** (0.77)	-1.652*** (0.48)	0.897 (0.78)
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.063	0.021	0.046	0.071
Observaciones	1185	1475	1973	919
BIC	1568.8	8595495.0	2665.4	1239.9

Notas: Se muestran en cada fila, arriba, los coeficientes del modelo de regresión logística con estimación de máxima verosimilitud y, abajo, en paréntesis los errores estándar.

Niveles de significación estadística: *p < 0.10; ** p < 0.05; *** p < 0.00.

Fuente: Proyecto "Las Américas y el Mundo: Opinión pública y política exterior, 2014-2015".

¿Cuáles son los resultados generales del análisis anterior? Consideramos primero las variables de contacto y experiencia migratoria. Salvo en la pregunta sobre su contribución a la economía, tener un migrante retornado en el hogar no tiene mucho efecto en las opiniones sobre este colectivo (H1.1). Por su parte, haber vivido en otro país –es decir, ser un migrante retornado (H1.2)– tiene un efecto favorable en cuanto a la percepción de la contribución económica y cultural, pero no tanto respecto a las consecuencias negativas posibles del retorno. En cambio, tener un familiar viviendo en el extranjero (H1.3) suele ser una condición más importante en las actitudes hacia los retornados –es la variable con más coeficientes significativos. Por último, las remesas (H1.4) fueron relevantes solo en la contribución de ideas innovadoras en dos países. Entonces, las buenas opiniones sobre la migración de retorno en Latinoamérica están determinadas por el contacto indirecto con la migración internacional, mediante familiares fuera del país.

Respecto a las explicaciones socio-culturales, la actitud cosmopolita (H2.2) promueve opiniones favorables sobre las contribuciones positivas de los migrantes de retorno a sus sociedades en los cuatro países analizados. Sin embargo, no resulta una actitud significativa para que las y los latinoamericanos rechacen la percepción

sobre los posibles daños del retorno (con la excepción de costumbres y tradiciones en México y el Perú). Además el nacionalismo no es un condicionante general de las actitudes hacia retornados. En el ámbito de las explicaciones económicas, la evaluación sobre la situación del país (H3.3) suele tener un efecto positivo en las actitudes hacia los retornados. Con un par de excepciones, si los latinoamericanos consideran que la economía nacional es próspera, tenderán a pensar que los migrantes retornados contribuyen a la economía y traen ideas innovadoras. Contrario a lo que se esperaba, las condiciones materiales individuales (H3.1: la situación económica en el hogar y H3.2: estar empleado) no explican las actitudes hacia migrantes retornados. Parece entonces que las consideraciones económicas sobre el país influyen la percepción sobre los beneficios de quienes regresan del extranjero.

Finalmente, resaltamos algunos resultados por país. En primer lugar, en Colombia la variable con un mayor poder explicativo de las actitudes positivas hacia sus retornados es tener un familiar viviendo en el extranjero. En este país, a diferencia de los otros, el interés en asuntos internacionales suele estimular las opiniones positivas hacia los retornados. En Ecuador, contrario al resto de los países, el tener en casa a un familiar retornado promueve la idea de que estos no contribuyen a la economía y de que quitan empleos a quienes ya estaban en el país.

Las diferencias de México respecto a los otros países están en dos variables. Por un lado, los mexicanos que se sienten más orgullosos de serlo tienden a opinar que los retornados contribuyen a la economía, traen ideas innovadoras, pero que generan inseguridad y debilitan costumbres y tradiciones. Por último, el Perú se separa de los otros países solo en que es el caso en donde menos explicaciones de las actitudes hacia retornados corresponden a las expectativas teóricas originales.

CONCLUSIONES: PRINCIPALES HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

El propósito de este artículo es conocer cómo perciben los latinoamericanos el regreso de sus connacionales al país después de haber emigrado y propusimos algunas expectativas teóricas sobre los determinantes de estas actitudes ciudadanas. Nos interesó saber si había similitudes o diferencias entre los cuatro países de la región y nuestros hallazgos son una primera contribución al conocimiento de las perspectivas sociales hacia los migrantes de retorno.

Entre todos los resultados, hay dos hallazgos que nos parecen importantes. En los países estudiados, la mayoría de la población tiene actitudes muy positivas hacia los retornados, tanto en ámbitos económicos como culturales y sociales. Entre estos países, en el Ecuador se encontraron las actitudes más positivas, mientras que en Colombia los porcentajes fueron menos positivos. Estos resultados implican una segunda contribución de nuestro trabajo. Varios estudios previos habían mostrado que los migrantes de retorno enfrentan obstáculos para su reinserción

en los mercados laborales (Coutin, 2010; Golash-Boza, 2015; Hagan, Rodríguez y Castro, 2011; Rodríguez y Hagan, 2004) o que es difícil su reintegración en sus comunidades de origen, pues son en ocasiones discriminados por comportamiento y actitudes adquiridos en el extranjero (Silver, 2015; Despaigne y Jacobo, 2019; Despaigne, 2018). No obstante, nuestros resultados apuntan en la dirección opuesta. Por una parte, muestran que en América latina los ciudadanos no consideran que haya competencia en el mercado laboral entre asentados y migrantes retornados; más bien, estos últimos contribuyen a la economía. Por otra parte, se cree que los retornados traen ideas innovadoras y no debilitan costumbres ni tradiciones. Además, en la opinión pública latinoamericana no se cree que los migrantes retornados causen inseguridad, ni siquiera entre aquellos que experimentaron precisamente un acto de victimización.

El segundo hallazgo relevante está en los determinantes de estas actitudes. Primero, es más importante contar con un familiar en el extranjero que ser uno mismo un retornado o tener a un retornado en la familia lo que influye la opinión respecto al retorno. Es decir que la experiencia de *emigración* explica la opinión sobre la *migración de retorno*, en especial sus beneficios económicos y culturales. En esto, las actitudes hacia los retornados son distintas a las actitudes hacia los inmigrantes extranjeros, donde el contacto directo suele ser una condición importante (Fetzer, 2000; McClaren, 2003; Sides y Citrin, 2007). Además, estar abierto al mundo, ser cosmopolita y estar interesado por lo internacional, permite pensar que los migrantes retornados son beneficiosos para la sociedad –aunque no previene de pensar que podrían tener consecuencias negativas. En ello, sí hay una similitud entre actitudes individuales hacia migrantes retornados e inmigrantes (Citrin y Sides, 2008). Otro hallazgo interesante, y contrario a lo esperado, es que el ser receptor de remesas no tiene un efecto significativo sobre la opinión que se tienen de los retornados. (Solo en el Ecuador y México los receptores de remesas piensan que los retornados traen ideas innovadoras, lo cual se podría explicar por la expectativa de un retorno emprendedor). Finalmente, aquellos individuos que perciben que la economía nacional está en buena situación son más proclives a opinar que el retorno también tiene ventajas económicas y culturales para el país, aunque no es un determinante de las opiniones sobre aspectos negativos. Desde la perspectiva de las explicaciones económicas, este resultado más sociotrópico confirma cierta literatura sobre inmigración (Burnes y Gimpel, 2000; Citrin *et al.*, 1997); sin embargo, las actitudes hacia los retornados no cumplen las expectativas de la competencia en el mercado laboral ni la carga fiscal.

No obstante, estos resultados tienen limitaciones importantes. La más relevante es que las preguntas están planteadas en términos generales sobre los retornados. La información recopilada por la encuesta no permite distinguir si el retorno fue voluntario o involuntario (deportado); o si el retorno vino acompañado del éxito o el fracaso. Esta diferencia deber ser determinante en las actitudes de la sociedad:

mientras el retorno voluntario o exitoso podría motivar opiniones positivas, el retorno involuntario o percibido como fracaso es razonable que derive en opiniones negativas. Otra limitación es no tener información más concreta sobre las distintas características de los migrantes de retorno y las reacciones de los ciudadanos a éstas. Sería muy útil conocer las respuestas de los ciudadanos a características de los retornados como el género, la edad, el nivel educativo, sus capacidades laborales o el tiempo y el lugar de donde vivieron.

Ahora bien, superar estas limitaciones constituye una línea de investigación futura interesante. Proponemos explorar las actitudes hacia migrantes de retorno en dos áreas. Realizar estudios comparativos más amplios⁷. Es deseable contar con información de casos en Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua) donde hay volúmenes importantes de retorno forzado, y del Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile), donde el retorno es menos numeroso, pero más voluntario. Segundo, sería muy conveniente conocer y entender las opiniones y preferencias ciudadanas hacia las políticas públicas para la recepción y reintegración de migrantes de retorno. Esto ayudaría a guiar las acciones de los gobiernos.

Finalmente, es necesario reparar en un par de implicaciones prácticas de los hallazgos. Por un lado, el resultado sobre las explicaciones económicas es importante pues, si aumentan las percepciones negativas sobre la economía del país, disminuirán probablemente las actitudes positivas hacia los retornados. Este es un aspecto a tener en cuenta ante las crisis económicas recurrentes en América Latina. Por el otro, el efecto positivo de tener familiares viviendo en el extranjero podría también ser reducido. Ante el aumento de las deportaciones en el mundo y las políticas más restrictivas para migrantes, particularmente en Estados Unidos y Europa, es posible que haya menos familiares fuera y más retornados. Dicho de otra manera, los cambios posibles en las condiciones de muchos países de América Latina terminarían minando las buenas actitudes hacia los migrantes retornados.

7. De los resultados encontrados en el análisis hay algunas preguntas que deberían responderse sobre las diferencias entre países. Primero, ¿por qué en Ecuador tener un retornado en casa produce que no contribuyan a la economía y sí quiten empleos? Quizá porque es el único país que ha tenido políticas activas para la recepción e incorporación de retornados. Segundo, ¿por qué solo en México, por un lado, creer que la economía está bien produce que se rechacen los aspectos negativos de los retornados y, por el otro, que el nacionalismo tenga efectos negativos? Probablemente esto ocurre porque es el país que tiene un registro histórico más largo de migración de retorno que ha conseguido estructurarse en la identidad nacional. Y último, quizá en el Perú las explicaciones son otras distintas a las utilizadas en este artículo, ¿cuáles? Es posible que sea necesario estudiar más las especificidades de la migración de retorno en este país que, como se anotó antes, es distinto a los otros tres.

REFERENCIAS

- American Civil Liberties Union. (2009). *The Persistence of Racial and Ethnic Profiling in the United States*. Washington, D. C. Disponible en www.aclu.org/sites/default/files/pdfs/humanrights/cerd_finalreport.pdf.
- Azosea, J. J. y Rafterya, A. E. (2019). Estimation of Emigration, Return Migration, and Transit Migration between All Pairs of Countries. *PNAS*, 116(1), 116-122.
- Burnes, P. y Gimpel, J. G. (2000). Economic Insecurity, Prejudicial Stereotype, and Public Opinion in Immigration Policy. *Political Science Quarterly*, 115, 201-225.
- Ceobanu, A. y Escandell, X. (2010). Nationalism and Anti-immigrant Sentiment in Spain. *South European Society and Politics*, 15, 157-179.
- Ceobanu, A. y Escandell, X. (2010). Comparative Analysis of Public Attitudes Toward Immigrants and Immigration Using Multinational Survey Data: A Review of Theories and Research. *Annual Review of Sociology*, 36, 309-328.
- Citrin, J., Green, D., Muste Ch. y Wong, C. (1997). Public Opinion toward Immigration Reform: The Role of Economic Motivations. *Journal of Politics*, 59, 858-881.
- Citrin, J. y Sides, J. (2008). Immigration and the Imagined Community in Europe and the United States. *Political Studies*, 56, 33-56.
- Coutin, S. B. (2010). Exiled by Law: Deportation and the Unviability of life. In: De Genova Peutz, N. (Eds.), *The Deportation Regime: Sovereignty, Space, and the Freedom of Movement* (pp. 351-370). Durham, NC: Duke University Press.
- De Figueiredo, R. y Elkins, Z. (2003). Are Patriots Bigots? An Inquiry into the Vices of In Group Pride. *American Journal of Political Science*, 47, 171-188.
- Despaigne C. y Jacobo, M. (2019). The adaptation path of transnational students in Mexico. Linguistic and identity challenges in Mexican schools. *Latino Studies*, pp. 1-18.
- Despaigne, C. (2018). Language is What Makes Everything Easier: The Awareness of Semiotic Resources of Mexican Transnational Students in Mexican Schools. *International Multilingual Research Journal*, 13(1), 1-14.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*. Universidad de los Andes, 1-15.
- Fetzer, Joel S. (2000). *Public Attitudes toward Immigration in the United States, France, and Germany*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Gandini L. y Aranzales, C. (2019). El retorno migratorio en el escenario post-crisis: una mirada a las tendencias recientes en México. En Rivera Sánchez, L. (Ed.), *¿Volver a casa? Migrantes de Retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. México: El Colegio de México.
- Gmelch, G. (1980). Return Migration. *Annual Review of Anthropology*, 9, 135-159.
- Golash-Boza, T. (2015) *Deported: Immigrant Policing, Disposable Labor and Global Capitalism*. New York: New York University Press.
- Hagan J. M., Rodriguez, N. y Castro, B. (2011). Social Effects of Mass Deportations by the United States Government, 2000-2010. *Ethnic and Racial Studies*, 34(8), 1374-1391.
- International Organization for Migration. (2018). *Global Migration Indicators*. Berlín: IOM.
- Jacobo M. y Cárdenas, N. (2019). Open-Door policy? Reintegration Challenges and Government Responses to Return Migration in Mexico. En A. Feldman, X. Bada y Schutze (Eds.), *New Patterns on Migration in North and Central America*. Nueva York: Palgrave.

- Koolhas, M., Prieto, V. y Robaina, S. (2017). *Los uruguayos ante la inmigración. Encuesta Nacional de Actitudes de la Población Nativa hacia Inmigrantes Extranjeros y Retornados*. Montevideo: Universidad de la República. Programa de Población. Documentos de Trabajo N.º 1.
- Koolhas, M., Robaina, S. y Prieto, V. (2019). Modalidades y valoraciones en la reinserción socioeconómica de los uruguayos retornados. En L. Rivera Sánchez (Ed.), *¿Volver a casa? Migrantes de Retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes* (pp. 577-629) s. México: El Colegio de México.
- Martínez Pizarro, J., Cano, V. y Soffia, M. (2014). Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional. *Serie Población y Desarrollo*, 109 (LC/L.3914). Santiago de Chile: CEPAL. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37218/S1420586_es.pdf?sequence=1.
- Martínez Pizarro, J. y Orrego, C. Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y El Caribe. *Serie Población y Desarrollo*, 114 (LC/L.4164) Santiago de Chile: CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39994/1/S1600176_es.pdf.
- Masferrer C. y Prieto, V. (2019). El perfil sociodemográfico del retorno migratorio reciente. Diferencias y similitudes entre contextos de procedencia y de acogida en América Latina. En Liliana Rivera Sánchez (Ed.), *¿Volver a casa? Migrantes de Retorno en América Latina*. Debates, tendencias y experiencias divergentes. México: El Colegio de México.
- Mayda, A. M. (2006). Who is Against Immigration? A Cross-Country Investigation of Individual Attitudes toward Immigrants. *The Review of Economics and Statistics*, 88, 510-530.
- McClaren, L. (2003). Anti-Immigrant Prejudice in Europe: Contact, Threat Perception, and Preferences for the Exclusion of Migrants. *Social Forces*, 81, 909-936.
- OECD. (2013). *International Migration Database*, StatExtracts, 2013. Disponible en <http://stats.oecd.org>.
- Pajares, M. (2010). *Inmigración y mercado laboral*. Informe 2010. España: Ministerio de Trabajo e Inmigración - Observatorio Permanente de la Inmigración. Disponible en http://extranjeros.mtin.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Inmigracion_Mercado_de_Trabajo_OPI25.pdf.
- Pardos-Prado, S. (2011). Framing Attitudes toward Immigrants in Europe: When Competition Does Not Matter. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37, 999-1015.
- Prieto, V., Pellegrino, A. y Koolhas, M. (2015). Intensidad y selectividad de la migración de retorno. En F. Lozano Ascencio y J. Martínez Pizarro (Eds.), *Retorno de los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates y evidencias* (pp. 55-80). Montevideo: ALAP.
- Recaño, J. (2008). Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar. *Papers, Revista de Sociología*, 95(3), 701-729.
- Sides, J. y Citrin, J. (2007). European Opinion about Immigration: The Role of Identities, Interests, and Information. *British Journal of Political Science*, 37, 477-504.
- Silver, A. (2015). Displaced at home: 1.5 Generation Immigrants Navigating Membership After Returning to Mexico. *Ethnicities*, 18(2), pp. 208-224. <https://doi.org/10.1177/1468796817752560>
- Rodríguez, N y Hagan, J. M. (2004). Fractured Families and Communities: Effects of Immigration Reform in Texas, Mexico, and El Salvador. *Latino Studies*, 2(3), 328-351.
- Ruhs, M. (2006). The Potential of Temporary Migration Programmes in Future International Migration Policy. *International Labour Review*, 145(1-2), 7-36.

- Nicholas, V., Stuart, A., Soroka, N., Iyengar, S., Aalberg, T., Duch, R., Fraile, M., Hahn, K. S., Hansen, K. M., Harrell, A., Helbling, M., Jackman, S. D. y Kobayashi, T. (2019). Economic and Cultural Drivers on Immigrant Support. *British Journal of Political Science*, 49(4), 1201-1226.
- Wahba, J. (2015a). Who benefits from return migration to developing countries? *IZA World of Labor*, 123.
- Wahba, J. (2015b). Return Migration and Development. En R. E. B. Lucas (Ed.), *International Handbook on Migration and Economic Development*. Cheltenham, UK: Edward Elgar.

ANEXOS

Tabla A1. Información metodológica de los levantamientos de la encuesta “Las Américas y el Mundo: Opinión Pública y Política Exterior”, 2014-2015.

País	Número de casos	Fechas de levantamiento	Modo de entrevista	Población objetivo	Margen de error muestral	Organización responsable de levantamiento
Colombia	1,500	30 de marzo al 20 de mayo de 2015	Cara a cara en vivienda	Muestra representativa nacional de adultos.	n.d.	CEDE
Ecuador	1,800	15 de diciembre de 2014 y el 15 de enero de 2015	Cara a cara en vivienda	Muestra representativa nacional de adultos.	+/- 2.3 %	FLACSO-Sede Ecuador
México	2,400	8 de noviembre al 22 de diciembre de 2014	Cada a cara en vivienda	Muestra representativa nacional de adultos	+/- 2.0 %	DATA OPM
Perú	1,200	18 de octubre al 28 de noviembre de 2014	Cara a cara en vivienda	Muestra representativa nacional de adultos	+/- 2.8 %	PUCP

Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión Pública y Política Exterior, 2014-2015”.

Tabla A2. Preguntas y codificación de respuestas de las variables utilizadas en el análisis

Nombre de la variable	Pregunta y codificación de respuestas.
Sexo	(ANOTE SIN PREGUNTAR) 0 = Hombre 1 = Mujer
Edad	¿Cuántos años cumplidos tiene usted? [Anote número de años] _____
Educación	¿Hasta qué año escolar estudió usted (su grado máximo)? 0 = Ninguno 1 = Primaria incompleta 2 = Primaria completa 3 = Secundaria incompleta 4 = Secundaria completa 5 = Preparatoria o Carrera Técnica completa 6 = Preparatoria o Carrera Técnica incompleta 7 = Universidad incompleta 8 = Universidad completa 9 = Posgrado
¿Tiene trabajo?	¿Cuál fue su actividad principal la semana pasada? 1 = Trabajó 1 = Tiene trabajo, pero no trabajó (por vacaciones, incapacidad o enfermedad) 0 = Hogar 0 = Estudiante 0 = Jubilado o pensionado 0 = Desempleado (no trabajó, pero buscó trabajo) 0 = Está incapacitado permanentemente 0 = Otro
Evaluación de economía	Con respecto al año pasado ([mes correspondiente al año anterior]), ¿considera que la situación económica del país es mejor, igual o peor? 4 = Mejor 3 = Igual de bien (ESPONTÁNEA) 2 = Igual de mal (ESPONTÁNEA) 1 = Peor

Nombre de la variable	Pregunta y codificación de respuestas.
Ingreso subjetivo	<p>Con el total del ingreso familiar, diría que...</p> <p>4 = Les alcanza bien y pueden ahorrar 3 = Les alcanza justo, sin grandes dificultades 2 = No les alcanza y tienen dificultades 1 = No les alcanza y tienen grandes dificultades</p>
¿Tener familiar migrante retornado?	<p>¿Algún miembro de este hogar que residía en el extranjero ha regresado a [país] en los últimos tres años?</p> <p>0 = No 1 = Sí</p>
¿Ha vivido en el extranjero?	<p>¿Ha vivido usted en otro país?</p> <p>0 = No 1 = Sí</p>
¿Tiene un familiar en extranjero?	<p>¿Algún familiar suyo vive fuera de [país] o no?</p> <p>0 = No 1 = Sí</p>
¿Recibe dinero de fuera?	<p>¿Usted o su familia reciben dinero de personas que trabajan fuera del país?</p> <p>0 = No 1 = Sí</p>
Interés internacional	<p>En general, ¿qué tanto interés tiene usted en los asuntos internacionales?</p> <p>4 = Mucho 3 = Algo 2 = Poco 1 = Nada</p>
Cosmopolitismo	<p>Para usted, ¿es bueno o malo que las ideas y costumbres de otros países se difundan en [país]?</p> <p>1 = Bueno 0 = Malo 0 = Depende (ESPONTÁNEA)</p>

Nombre de la variable	Pregunta y codificación de respuestas.
Nacionalismo	Las personas tienen ideas distintas sobre lo que significa ser [NACIONAL DE PAÍS]. En su opinión, ¿qué tan importante es cada uno de los siguientes aspectos para ser [nacional]? ...Sentirse muy orgulloso de ser [nacional de país] 4 = Muy importante 3 = Algo importante 2 = Poco importante 1 = Nada importante

Fuente: Proyecto “Las Américas y el Mundo: Opinión Pública y Política Exterior, 2014-2015”.

